



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **26**

AÑO 2014
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

HISTORIA Y CÓMIC
DANIEL BECERRA ROMERO (ED.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2014
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

26

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.26.2014>

HISTORIA Y CÓMIC
DANIEL BECERRA ROMERO (ED.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie V está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: dice, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio, UNED, CIRC, MIAR, FRANCIS, PIO, ULRICH'S, SUDOC, 2DB, ERIH (ESF).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2014

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 26, 2014

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Ángela Gómez Perea · <http://angelagomezperea.com>

Sandra Romano Martín · <http://sandraromano.es>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

ETA Y «LA RESISTENCIA VASCA» DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO EN LA PRENSA CLANDESTINA DEL NACIONALISMO VASCO MODERADO

ETA AND THE 'BASQUE RESISTENCE' IN THE LAST YEARS OF FRANCO'S REGIME AS SEEN THROUGH THE MODERATE BASQUE NATIONALIST CLANDESTINE PRESS

Macario Hernández Nieto¹

Recibido: 04/06/2014 · Aceptado: 06/11/2014

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.26.2014.12210>

Resumen

El análisis de *Alderdi* y *OPE-Eusko Deya*, periódicos editados durante el Franquismo en Francia por el PNV y el Gobierno Vasco en el exilio, pone de manifiesto que ETA gozaba de alguna consideración en el nacionalismo vasco moderado aunque oficialmente no se respaldara su actividad violenta. ETA era considerada un elemento importante en la lucha que la «resistencia vasca» libraba contra el régimen de Franco. Estos periódicos incluían también dentro de la «resistencia vasca» fuerzas políticas, sindicales, sociales etc., como el clero vasco, en parte afecto al nacionalismo, o partidos y sindicatos antifranquistas, no nacionalistas como el PCE o CC.OO. que promovían la contestación de los trabajadores vascos.

Palabras clave

ETA; PNV; «resistencia vasca»; clero vasco; *Alderdi*; *OPE-Eusko Deya*

1. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Valladolid. Doctor en Historia Contemporánea por la UNED. Cursó Derecho en esta misma Universidad. En la actualidad es profesor de Instituto, dedicado a la docencia y a la investigación. Su tesis doctoral, dirigida por la profesora Susana Sueiro, versa sobre la postura del antifranquismo y el nacionalismo vasco moderado ante el fenómeno ETA en la prensa de los años setenta. E-mail: www.mhn761@hotmail.com

Abstract

The analysis of *Alderdi* and *OPE-Eusko-Deya* newspapers published during Franco's time in France by the PNV and the Basque Government in the exile, reveals that ETA had high esteem among the moderate Basque nationalism although officially its violent activity was not backed. ETA was considered an important element in the struggle that the 'Basque resistance' fought against Franco's Regime. These newspapers also included in the 'Basque resistance' political, union, social and cultural forces as the Basque clergy, nationalist, or political parties and unions against Francoism and no nationalistic as PCE or CC.OO. which lead the Basque worker protest.

Keywords

ETA; PNV; 'Basque Resistance'; Basque Clergy; *Alderdi*; *OPE-Eusko-Deya*

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO se estaba dando una intensa contestación contra el Régimen en todo el Estado, y de un modo más acusado en Euskadi. La protesta surgía en amplios sectores de la sociedad vasca, tanto en el mundo laboral como en el político o cultural. Pero tal vez lo más destacado en la década de los setenta es que se iniciaba con una posición destacada de ETA en el campo del nacionalismo vasco que veía en ella una referencia en su lucha contra el Franquismo para conseguir la libertad y autogobierno de Euskadi. La imagen de ETA había salido reforzada del proceso de Burgos, tanto en el mundo nacionalista, que consideraba «valientes patriotas» a sus miembros, como entre los demócratas y partidos de la oposición al franquismo, que los veían como «heroicos luchadores contra una dictadura brutal»². ETA, admirada entre la juventud nacionalista vasca, se fue nutriendo de las juventudes nacionalistas del PNV (EGI), llegando a altas cotas de popularidad y admiración tras el atentado a Carrero Blanco, golpe que también fue motivo de aplauso para los antifranquistas de todo el Estado. Asimismo el Partido Comunista de Euskadi, más revolucionario que vasquista, tenía una importante presencia en Euskadi donde gozaba de una gran consideración por su lucha obrera y donde albergaba grandes esperanzas de aumentar su influencia. La destacada presencia en cc.oo. le prestaba un importante papel en la oposición política y laboral. Tampoco el clero vasco era ajeno a la contestación generalizada. Era un clero que ya desde la guerra civil estuvo alejado del nacional-catolicismo y que adoptó de inmediato las ideas renovadoras del Concilio Vaticano II en defensa de los derechos y libertades del hombre y de los pueblos. Un clero progresista que defendía los derechos de los trabajadores y que, sobre todo, apostaba por el nacionalismo y la defensa de la cultura vasca³.

Por su parte, el PNV estaba saliendo de su letargo anterior e intentaba reorganizarse y tomar la antorcha del nacionalismo. Promovió algunas huelgas y, sobre todo, dedicó muchas de sus energías a la organización de las celebraciones anuales del *Aberri Eguna*. Pero todavía permanecía en los «cuarteles de invierno» en Francia pacientemente acomodado en torno al Gobierno Vasco en el exilio. Tal vez una de las aportaciones más fructíferas de este gobierno a la causa vasca fue el mantenimiento de una prensa diaria que nutría políticamente a sus afiliados tanto en Francia como en España. Con esta prensa intentaba mantener y avivar la resistencia nacionalista frente al régimen del general Franco⁴. Esta es la prensa que se analiza en este artículo para descubrir la actitud del nacionalismo moderado cara a la actividad terrorista de ETA y a otras fuerzas políticas, sindicales o culturales que se enfrentaban al Régimen en el crítico momento histórico del final de la Dictadura.

2. MUÑOZ ALONSO, Alejandro, *El Terrorismo en España*, Barcelona, Editorial Planeta, 1982, pp. 17 y 18.

3. Ciertamente el clero vasco era más heterogéneo de lo que parece. No obstante el sector nacionalista —política y culturalmente hablando— era el más significativo sobre todo en las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya.

4. En este trabajo se habla de prensa «clandestina» en referencia a las publicaciones editadas en el exterior y distribuidas clandestinamente en España.

1. ALDERDI Y OPE-EUSKO DEYA

Las publicaciones que se estudian son principalmente *OPE-Eusko Deya* y *Alderdi*⁵ que se publicaban en el exterior y se repartían clandestinamente en círculos nacionalistas de Euskadi. El periódico mensual *Alderdi* era el órgano oficial del PNV mientras que *OPE-Eusko Deya* era editado por el Gobierno Vasco, controlado por miembros del mismo partido. A parte de estas publicaciones no dejan de tener interés otras como *Lan Deya*, del sindicato nacionalista cercano al PNV, ELA-STV⁶ o *ENBATA*, revista nacida en 1960 en Iparralde (País Vasco francés) que sigue editándose hoy con una línea cercana a Abertzaleen Batasuna. Estas dos últimas publicaciones, aunque han sido consultadas, no han tenido un análisis tan completo como las dos primeras en las que se centra principalmente este trabajo. También ha sido consultada la revista del PNV, *Euskadi*, a partir de 1975, fecha de su nacimiento⁷.

Alderdi (en su cabecera: «Euzko Alderdi. Jetzaliaren Deya. Boletín del Partido Nacionalista Vasco») es una publicación mensual del PNV que, entre 1947 y 1974, llegaba a los vascos residentes en Francia y otros países de Europa y América así como a los nacionalistas vascos del interior. Desde su lugar de redacción y administración, primero en París, luego en Bayona (Villa Izarra, en el barrio de Beyris), les surtía de información sobre la actividad política que se desarrollaba en el País Vasco contra el franquismo y de la respuesta del Régimen a la misma. Con las 25 páginas con que habitualmente contaba la publicación, importantes sectores del nacionalismo vasco suplían la falta de información a la que era sometida la sociedad española y recibía opiniones de destacados miembros del partido sobre los asuntos que afectaban o eran protagonizados por la que se denominaba «la resistencia vasca».

En la misma línea del nacionalismo vasco moderado se sitúa también la publicación del Gobierno Vasco en el exilio, *OPE-Euzko Deya*⁸. *OPE* (Oficina de Prensa de Euskadi) se editó en París desde el 2 mayo de 1947 hasta el 22 de julio de 1977 que finalizó con el n.º 7.001. Aunque tenía una estructura jurídico-financiera al margen del Gobierno Vasco, los ingresos por las suscripciones (40 dólares en Estados Unidos y Venezuela, y de aportación no fijada en Euskadi) eran insuficientes por lo que, en la práctica, dependía totalmente de dicha institución. Excepto los sábados y domingos, todos los días salía esta pequeña publicación en páginas

5. Estas dos publicaciones las he consultado en la Biblioteca de los Benedictinos de Lazkao (BBL), donde el P. Aguirre ha ido recopilando, desde el año 1973, una enorme documentación de carteles, panfletos y revistas clandestinas relacionadas con el nacionalismo vasco; hoy día se ha convertido en un archivo imprescindible para el estudio de la historia de Euskadi durante la dictadura de Franco.

6. La colección casi completa (1967–1977) de *Lan Deya* se encuentra en la mencionada BBL.

7. *Euskadi* fue diario de importante tirada en Euskadi entre 1913 y 1937. Luego aparecerá como revista en 1975.

8. *Euzko-Deya*, es realmente un suplemento bimensual de *OPE* con un contenido más de opinión que de información. Consta de unas diez páginas escritas en euskera, francés y castellano. Solía llevar adjunto los números de *OPE* de los dos meses transcurridos entre dos números.

de tamaño folio y presentada a dos columnas. Los 400 ejemplares⁹ de tirada a ciclostil se enviaban a los suscriptores del exilio vasco, a diferentes instituciones, embajadas, entidades culturales, etc. y una buena parte de ellos llegaban a la sede del PNV en Bayona, desde donde eran introducidos clandestinamente en Euskadi para la consiguiente distribución directa. Su contenido tenía un carácter exclusivamente informativo. En las escasas valoraciones que contenía el diario así como en la orientación ideológica en la elección de las noticias, seguía la línea política del Gobierno Vasco, a pesar de la total autonomía de la cual, teóricamente, disfrutaba el director. El diario se dividía en tres apartados: «Información de Euskadi»; «Bajo el Régimen Franquista» e «Información del Exterior». El primer apartado consistía en una información de los acontecimientos políticos —huelgas, detenciones, etc.— referidos a la oposición nacionalista y sindical dentro del País Vasco; el segundo, lo dedicaba a los sucesos de igual signo acaecidos a nivel estatal y en el tercero seleccionaba los comentarios e informaciones que publicaba la prensa exterior, principalmente francesa, inglesa y estadounidense, sobre las actuaciones de la oposición al Régimen y de la represión con que el mismo respondía.

2. ETA COMO PARTE DE LA «RESISTENCIA VASCA»

El análisis de esta prensa vasca descubre la opinión que el nacionalismo moderado mantiene en estos momentos sobre la «resistencia vasca», término con el que se refiere a toda oposición al régimen dictatorial del General Franco que se da en Euskadi, desde la actividad sindical o política hasta la del clero y el activismo violento de ETA. Si la oposición política y cultural del pueblo vasco es su principal preocupación, sobre todo en su vertiente nacionalista, no retira su atención a la actividad que en el resto del Estado partidos políticos y sindicatos realizan contra la Dictadura.

Para esta prensa, la «resistencia vasca» es única aunque haya quienes («*Ya, sí, Libertad* de Valladolid») pretenden ver en ella contradicciones con el solo propósito de dividirla¹⁰. En ella caben todos los vascos que luchan de cualquier modo por la libertad de Euskadi. Todos son considerados «patriotas vascos», ya realicen acciones de protesta en las fábricas, en las calles, en el monte o en las iglesias, ya acudan a la lucha armada. No se olvida nunca de informar sobre sus actos, sobre la represión que sufren, o sobre su situación y paradero. Cada cierto tiempo aparece en sus páginas una exhaustiva «relación nominal de los presos vascos en las prisiones del Estado español [...] que demuestra la persecución al

9. En IBARRA GÜEL, Pedro, «La prensa clandestina en Euskadi bajo el franquismo», en TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.), *La prensa de los siglos XIX y XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986, p. 711.

10. *Alderdi*, n.º 246-247, 1969, p. 17.

pueblo vasco»¹¹. En octubre de 1974 se afirma en *OPE* que el número de presos de ETA en las cárceles españolas puede ascender a trescientos¹².

Los activistas de ETA son parte de esa resistencia. Nunca se habla de ellos como miembros de una organización terrorista, ETA —organización a la que apenas menciona *Alderdi* con ese nombre— sino como «patriotas vascos». En la descripción de actos violentos, los «patriotas vascos» son bien diferenciados de quienes no lo son. Así lo hace este periódico al comentar los asesinatos del guardia municipal, Eloy García Cambra, en Galdakao, el 29 de agosto de 1972 por ETA y el de los etarras, José Benito Mugika y Mikel Martínez de Mungía, en Lekeitio, el 2 de septiembre de ese mismo año por la policía. El periódico dice: «dos hechos nuevos sangrientos que han conmovido a nuestro pueblo: la muerte violenta de un guardia municipal, por una parte, y la de dos jóvenes patriotas, por otra». Esta diferenciación es completada en el comunicado que se publica a continuación de esta noticia:

El Consejo Regional del PNV en Bizkaia —BBV— se cree en el ineludible deber de:

- 1.º Rechazar toda equiparación de la responsabilidad inherente a los autores de ambos hechos [...].
- 2.º Poner de manifiesto ante el pueblo el carácter terrorista de la acción policial, asesinando a los activistas vascos [...]»¹³.

Es importante señalar dos expresiones de las citas anteriores que pueden ser muy ilustrativas de la opinión que sobre los miembros de ETA se tiene en estos ambientes nacionalistas: «la muerte violenta» al hablar del guardia municipal y «asesinando» a los activistas vascos, al referirse a los etarras. Atendiendo a estas expresiones no resulta excesivo interpretar que la muerte del guardia municipal se entiende como una muerte incidental dentro de la lógica impuesta por la situación política, mientras que la de los etarras es considerada como un asesinato de la policía, «de carácter terrorista». Con esto se asume la explicación que ETA da del porqué de la elección de sus víctimas —«porque son enemigos del pueblo vasco»— a la vez que se juzga el asesinato de los dos etarras como manifestación de la represión que Euskadi soporta por parte del Estado español.

No sólo se esfuerza esta prensa en diferenciar a las víctimas producidas por ETA de las víctimas causadas por la policía, sino que también se afana en lograr que la actividad de los terroristas vascos no sea equiparada con la de otros grupos violentos, tanto de extrema derecha como de izquierda. De esta manera *OPE*, en

11. *Eusko-Deya*, n.º 518, enero-febrero, 1971. En esta relación aparece el nombre, la sentencia y la cárcel en la que está retenido cada uno de ellos. En este mismo número se informa que hay «más de 200 detenidos en Guipúzcoa después del proceso de Burgos».

12. *OPE*, 4 octubre 1974. Datos que coge de *Eclair Pyrenées* en la edición «Basque».

13. «En Lekeitio la orden es matar», *Alderdi*, agosto-septiembre, 1972, pp. 33 y 34.

el diario del 15 de enero de 1974, no entiende y denuncia que «el Gobierno belga parece poner en el mismo plano los diversos tipos de terrorismo que se abaten sobre Occidente, sin hacer excepción de la ETA». Para esta prensa nacionalista, como luego veremos, la actividad terrorista de ETA, a diferencia de otras, tiene justificación por la cruel represión, viene a decir, que sobre el pueblo vasco ejerce el régimen dictatorial de Franco.

Esta actitud de comprensión hacia ETA no se contradice con el distanciamiento que entre ETA y el nacionalismo moderado, representado por el PNV, se va instalando en las relaciones políticas entre ambos desde los años sesenta. Ya en 1962, el destacado dirigente del PNV, Manuel Irujo, hizo una inquietante afirmación: «ETA es un cáncer que, si no lo extirpamos, alcanzará todo nuestro cuerpo político»¹⁴. Esta desafección hacia ETA que mostraban algunas declaraciones de miembros del PNV tenía también respuesta por parte de la organización terrorista. En 1966, ETA convoca el Aberri-Eguna en Irún, con un lema alusivo al PNV: «Patriotismo obrero frente a nacionalismo burgués». Pero estos enfrentamientos de dirigentes de ambas organizaciones no son compartidos por sus militancias, las cuales se ayudaban frente a la persecución del franquismo, como dice la profesora Sagrario Morán, que indaga este desencuentro¹⁵. Además, esta mordacidad frente a ETA de destacados miembros del PNV puede ser relativizada si tenemos en cuenta que, por esas mismas fechas, hay otros señalados miembros nacionalistas que defienden la actividad de ETA, como por ejemplo el ex ministro del Gobierno Vasco en el exilio, Telesforo Monzón, que considera en 1964 a los miembros de ETA, «hijos de las ideas de JEL»¹⁶ que «se han alejado de la casa del padre»¹⁷.

El enfrentamiento verbal entre miembros de ambas organizaciones no se recoge habitualmente en las páginas de estas publicaciones nacionalistas, pero son abundantes los artículos y opiniones de destacados miembros del nacionalismo vasco que no se muestran favorables a la estrategia de violencia llevada a cabo por ETA. A propósito del proceso de Burgos *Eusko-Deia* informa de que la televisión francesa interrogó a dos dirigentes del PNV. Dice: «A la pregunta de si el PNV se solidarizaba con los procesados de ETA en Burgos, contestaron que todos los vascos se sentían profundamente solidarios de aquéllos aunque no aprobaran los métodos de ETA»¹⁸. Efectivamente, desde una consideración moral y democrática, estas publicaciones no están a favor de la violencia, aunque son condescendientes con ella si se utiliza para la defensa de las libertades de Euskadi por las que luchan

14. DE LA GRANJA, José Luis, *El siglo de Euskadi. El nacionalismo vasco en la España del siglo xx*, Madrid, Tecnos, 2003, pp. 365 y 366.

15. MORÁN, Sagrario, *PNV-ETA. Historia de una relación imposible*, Madrid, Editorial Tecnos, 2004, p. 51.

16. «Jaungoikoa Eta Lagizarrak» (Dios y Leyes Viejas).

17. En MORÁN, Sagrario, *op. cit.*, p. 48. Como afirma esta profesora, el PNV mantendrá «líderes que representaban las dos caras: la radical y la moderada». Ciertamente Telesforo Monzón había roto ya con la dirección del PNV, aunque mantenía el carnet de militante de dicho partido.

18. «La TV francesa interrogó a dos dirigentes del PNV», *Eusko-Deia*, enero-febrero 1971, n.º 518, p. 4.

los patriotas vascos. Existe una cierta flexibilidad en las consideraciones sobre la utilización de la violencia en la lucha política hasta el punto de que en un solo párrafo del discurso pueda ser rechazada y justificada a la vez:

Pero los viejos nacionalistas vascos [...] rechazando la violencia como un método no cristiano, claramente se hacen solidarios de la defensa de los derechos conculcados, que a veces justifica la violencia¹⁹.

Su sentimiento cristiano les hace rechazar la violencia, pero es también en la doctrina de la Iglesia donde buscarán la justificación de la misma. En un editorial de *Eusko-Deya*, titulado: «La violencia», se afirma que ésta es admisible «cuando se está sufriendo violencia institucional». El editorialista fundamenta esta afirmación en la encíclica del Papa Pablo VI, *Populorum Progressio*, y dice que, según esta encíclica, cuando se diera una situación «de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona humana y damnificase peligrosamente el bien común, hay un derecho a la violencia»²⁰. Esta cita, un tanto forzada, (la encíclica en el n.º 31, que titula «Revolución», se opone claramente a «las insurrecciones y revoluciones») descubre esa postura dubitativa del nacionalismo moderado frente a la violencia²¹.

Se rechaza la violencia por principios morales, pero también por razones estratégicas. En *Eusko-Deya* se publica un artículo titulado «El terrorismo inútil y perjudicial», en el que el autor no considera oportuno acudir a la oposición armada contra el Estado opresor para defender las libertades de los vascos porque, dice, «la desproporción de fuerzas a favor del Estado moderno es tal, que la solución de la ecuación no ofrece dudas». Afirma que finalmente «acabaría imponiéndose y creándose una represión mayor que haría inviable las posibilidades de acción no violenta»²². En este sentido es también muy ilustrativa la siguiente cita de *Alderdi*: «El PNV, aun reconociendo el derecho de los vascos al uso de la violencia en su resistencia a la opresión, no ha considerado oportuno en las actuales circunstancias emprender acciones de resistencia armada»²³.

Esas dudas en torno a la utilización de la violencia generan en la prensa nacionalista dos actitudes: una que propende a no aceptar la violencia porque no se ajusta a la moral cristiana o por no ser estratégicamente rentable y otra que

19. *Alderdi*, alude al discurso del senador chileno de la Democracia Cristiana, Señor Gumucio; n.º 246-247, año 1969, pp. 17 y 18.

20. Editorial, «La violencia», *Eusko-Deya*, n.º 281, enero 1973, pp. 2, 3 y 4.

21. La Encíclica *Populorum Progressio* del Papa Pablo VI, del 26 de marzo de 1967, dice en el Título «Revolución», n.º 31: «Sin embargo ya se sabe: la insurrección revolucionaria, salvo en caso de tiranía evidente y prolongada, que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañase peligrosamente el bien común del país, engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas. No se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor» Página oficial del Vaticano: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_pvi_enc_26031967_populorum_sp.html

22. AITZ, Jon, «El terrorismo inútil y perjudicial», *Eusko-Deya*, noviembre-diciembre 1972, n.º 280, pp. 21 y 22.

23. *Alderdi*, n.º 278, agosto-septiembre 1972, pp. 33 y 34.

comprende y justifica su utilización como autodefensa del pueblo vasco frente a la opresión del Estado español aunque no crea conveniente acudir a ella en estos momentos. Esta última actitud es la que aparece con mayor frecuencia en las páginas de la prensa que analizamos. La violencia no sólo se justifica y se estima como un derecho sino que, al considerar supremos los fines que se persiguen con ella, no se renuncia a su utilización cuando la consecución de esos fines lo requiriera. En este sentido se pronuncia el periódico del PNV, *Alderdi*:

Ante quienes en más de una ocasión han puesto de manifiesto sus intenciones genocidas contra Euskadi, empleando para ello toda clase de medios, y mientras no se nos ofrezcan garantías de que por procedimientos legales podemos reivindicar nuestros derechos, no renunciaremos al derecho de la violencia y en cuanto a su uso no nos dejaremos influir por provocaciones cualquiera que sea su origen. La emplearemos en la forma y medida que las circunstancias la hagan a nuestro entender aconsejable para alcanzar los fines que perseguimos²⁴.

Desde estas publicaciones del nacionalismo vasco moderado no se promueve la violencia como método de resistencia, pero tampoco se rechaza y, muchas veces, se alienta. Tampoco sus protagonistas son recriminados sino más bien defendidos y reconocidos. Esta aprobación es muy ostensible cuando, en los años sesenta, se dieron los primeros actos violentos que no producían víctimas mortales como, por ejemplo, el atentado contra la Vuelta ciclista a España de la primavera del año 1968. Para *Alderdi* todo empezó por el boicot que el PNV promovió contra el organizador del acontecimiento deportivo, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, por «su indigna conducta contra lo vasco y su postura antivasca». La acción violenta, según el periódico, la protagonizaron sus juventudes, EGI, quienes, al no recibir una respuesta satisfactoria de los ciclistas y sus equipos a los que se animaba a no participar, colocaron una bomba en la bajada de Urbasa cuya explosión «había abierto una trinchera en la carretera»²⁵.

Esta actitud seguirá manteniéndose, aunque de manera menos ostensible, en acciones terroristas más graves. Desde estos periódicos se defiende a los etarras unas veces afirmando que ellos no son los autores de atentados más impopulares cuya autoría se les atribuye, otras veces presentando motivos que pueden justificar su actuación. En el caso del atentado al Almirante Carrero Blanco, aunque pronto fue admitida la autoría de ETA (*OPE* publicaba que *The Guardian* afirma que el atentado ha sido «causado por el ejército clandestino vasco, ETA»), este mismo periódico comenta que es aventurado achacarlo a ETA, puesto que hay «grupos peninsulares» que han venido cometiendo actos violentos. «Hay —dice— una organización de extrema derecha que se ha significado por sus repetidas agresiones a personas y establecimientos: los Guerrilleros de Cristo Rey y el PENS

24. «A propósito de la violencia», *Alderdi*, n.º 244-245, 1968, pp. 1 y 2.

25. «EGI en la Vuelta a España», *Alderdi*, n.º 242-243, 1968, p. 9.

(Partido Español Nacional Socialista)». Y añade: «Los franquistas tienen hoy el mayor interés en arrojar el mayor baldón posible sobre ETA»²⁶. Pero, si finalmente hay que admitir la autoría de ETA, *OPE* encontrará justificación del atentado en el «terrorismo franquista»²⁷. Pero sobre todo se justifica porque —en palabras de *L'Unité*, que hace suyas *OPE*— «ETA ha querido vengar la muerte de sus compañeros muertos combatiendo [...] porque la Historia de ETA es más que nada la de un largo martirologio [...]. Las detenciones de miembros de ETA terminaban frecuentemente con tiroteos y asesinatos a sangre fría»²⁸. *OPE* encuentra también en las páginas de otras publicaciones esa justificación. Con el título «La prensa española libre y la muerte de Carrero Blanco» elige textos publicados que abundan en la justificación del atentado del Presidente del Gobierno de un «régimen violento». De *El Boletín de UGT*, escoge el comentario que dice: «En la conciencia universal ha habido a este respecto una casi unánime comprensión». De *El Socialista* publica un texto en el que este periódico confirma que el pueblo no se sorprende porque la violencia institucional que viene desde el inicio del Régimen «adquiera carta de naturaleza, ya que la violencia institucionalizada desde el poder ha de engendrar una violencia de contestación inevitable»²⁹. También se acude a la prensa extranjera para evidenciar que se había atentado contra un régimen violento y fascista: «El entierro de Carrero Blanco fue más una manifestación fascista que una manifestación de duelo. Así lo ven periódicos como *Le Monde* o *L'Aurore*» —dice *Eusko-Deya*³⁰.

En cuanto al atentado brutal e indiscriminado de la cafetería Rolando³¹, la actitud de estas publicaciones es defender hasta el final la inocencia de ETA. Tampoco se oculta el esfuerzo por demostrar que el atentado iba contra miembros de la Dirección General de Policía. En el primer número que publica *OPE* después del atentado dice:

[...] el restaurante Rolando de Madrid era frecuentado por personal de la Dirección General de Seguridad, una de cuyas funcionarias se halla entre los once muertos [sic]. El sepelio de ésta dio lugar a la presencia de una importante comitiva de compañeros de trabajo. La prensa francesa dice que en este entierro se cantó el «Cara al Sol» haciéndose el saludo fascista con el brazo en alto³².

Esta información nos presenta el interés de este periódico por mantener presente el posible objetivo de los terroristas: atentar contra los funcionarios de

26. *OPE*, 22/1/1974.

27. *OPE*, 4/1/1974.

28. *OPE*, 7/1/74.

29. «La prensa española libre y la muerte de Carrero Blanco», *OPE*, 24/1/1974.

30. «La muerte de Carrero Blanco vista desde el exterior», *Eusko-Deya*, n.º 289, diciembre-enero 1973-1974, pp. 33 y 34.

31. La colocación de una bomba en la cafetería Rolando, en la Calle del Correo, cerca de la Puerta del Sol de Madrid, frecuentada por funcionarios de policía, el viernes 13 de septiembre de 1974, causó la muerte a trece personas de las que sólo una era miembro de las Fuerzas de Seguridad.

32. «Tiroteos, bomba, muertos en uno y otro frente, heridos y presos en número importante en Euskadi y Madrid», *OPE*, n.º 6.429, 16 de septiembre de 1974.

policía. Parece entenderse que este objetivo sería un atenuante de las terribles consecuencias del atentado que todo el mundo consideraba execrable. Insistiendo en este intento de que no se olvide que el móvil era atentar contra la policía, publica en días sucesivos información sobre heridos pertenecientes a dicha institución: «Uno de los heridos graves —dice— es el segundo jefe de la Brigada de Investigación Social, Don Conrado Delso Pérez» y añade que «en el mismo centro sanitario están siendo atendidos otros seis funcionarios de policía»³³.

Pero el interés mayor de este diario en lo que se refiere al atentado se centra en la defensa de la no autoría de ETA a la cual la policía le atribuyó el atentado desde el primer momento. Son continuas las informaciones que, extraídas muchas veces de la prensa extranjera, niegan la responsabilidad de ETA trasladando la posible autoría a la extrema derecha. Recoge información en este sentido de periódicos como *The Times*, *Le Monde*, *La Croix* (19/9/74); *L'Aurore* (25/9/74); *Daily Telegraph* (29/9/74); *International Herald Tribune* (2/10/74); *Le Soir* (23/10/74). También expone a menudo su propia opinión que no es otra que el Gobierno quiere culpar a ETA para «aprovecharse de la indignación popular para atacar a los vascos disidentes con más fuerza aún»³⁴.

Como se ha podido comprobar ETA es el principal centro de atención tanto de *Alderdi* como de *OPE-Eusko Deya* por ser la organización, dentro de la «resistencia vasca», que más noticias genera y por ser considerada parte muy importante de ella. Pero también conviene recordar, aunque sea de paso, a otro colectivo significativo dentro de la denominada «resistencia vasca» por su defensa del nacionalismo vasco y la relación que algunos de sus miembros mantuvieron con ETA: el clero vasco. Una parte importante de sacerdotes diocesanos y religiosos del País Vasco (que aquí se encasilla en la denominación, «clero vasco», teniendo conciencia de que no todos los clérigos vascos participaban de sus ideas) ocupa un papel destacado en la contestación vasca al régimen de Franco según la prensa que se analiza. Junto a otros colectivos de la sociedad vasca, el clero será considerado también parte importante de la «resistencia Vasca», como ETA y otras organizaciones políticas y sindicales, en la rebelión contra el régimen de Franco. Un sector del clero, contestatario, proclive a comprender la actividad violenta de ETA. Raro es el número de *OPE* que no introduzca en sus páginas alguna noticia referente a la protesta que realizan sacerdotes diocesanos o religiosos, de detenciones y condenas de algunos de ellos y de situaciones de rebeldía que protagonizan. Son cuantiosos los espacios dedicados a la represión que sufren en la controvertida cárcel concordataria de Zamora³⁵. Una parte numerosa del clero en Vizcaya y Guipúzcoa

33. *OPE*, n.º 6.430, 17/9/1974, p. 3.

34. *OPE*, n.º 6.441, 2 de octubre de 1974.

35. En 1968, se inauguraba la cárcel concordataria de Zamora, según el artículo 16 del Concordato de 1953. Dice Ander Gurruchaga: «No deja de resultar paradójico que un Estado, que se proclama confesional, tenga que crear una cárcel especial para acoger a los sacerdotes disidentes de la propia definición del Estado confesional». GURRUCHAGA, Ander, *El código nacionalista vasco durante el franquismo*, Madrid, Anthropos. Editorial del Hombre, 1985, p. 344.

estaba comprometida en la defensa de los derechos del pueblo vasco «ya antes de Zamora», como dice un artículo publicado en *Alderdi*. En este artículo se presenta una síntesis de la actitud crítica del clero vasco durante el Franquismo³⁶. En base a este artículo es oportuno hacer un breve comentario de la trayectoria del clero vasco durante la dictadura de Franco para poder desbrozar la maraña que se ha creado en torno a sus relaciones con ETA. *Alderdi* presenta algunos de los hitos más sobresalientes en la historia de la protesta clerical vasca contra el régimen dictatorial. Se remonta a 1936 cuando, dice, «la Iglesia vasca tuvo una postura clara [...] frente a la guerra santa y la cruzada», lo que produjo una dura represalia de los franquistas, con 16 sacerdotes ejecutados y más de 500 exiliados. El clero vasco durante toda la dictadura estuvo implicado en las protestas sobre los derechos humanos añadiendo, además, por su simpatía hacia la causa nacionalista, la denuncia de la represión de la cultura y de los derechos propios de los vascos. En 1967 se manifestaron por las calles de Bilbao ochenta sacerdotes que llevaban al obispo Gupide un escrito en el que se solidarizaban con los huelguistas de la industria y denunciaban la represión que ejercían las autoridades policiales. Un año después, el grupo de sesenta curas denominado, «Gogor», ocuparon el seminario de Derio y emitieron un documento imbuido de un fuerte radicalismo teológico, influenciados por las ideas de la teología de la liberación que llegaban a España desde América Latina. En este escrito se acusaba a la Iglesia española de «capitalista y conchabada con el poder»; se defendía el derecho de los trabajadores vascos a organizarse libremente y se pedían libertades para la lengua y cultura vascas, «denegadas hoy al pueblo vasco». Este documento fue suscrito por 516 sacerdotes vascos que dirigieron una carta pública al Papa Pablo VI recabando su intervención³⁷.

Muchos de ellos se posicionarán a favor de la lucha de liberación nacional por lo que serán procesados y reclusos en la cárcel acusados de «proteger o participar en las acciones de ETA»³⁸. Este clero vasco batallador se convirtió, como se ha dicho, en uno de los objetivos permanentes de la prensa que analizamos. Los va a considerar como héroes en la empresa liberadora de Euskadi, a la vez que la prensa del Régimen se empeñará en promover su desprestigio sacerdotal y en acusar a todo el colectivo de apoyar la actividad terrorista de ETA predisponiendo a sus lectores contra un movimiento que perjudicaba al gobierno³⁹.

36. «Los sacerdotes vascos antes de la cárcel concordataria de Zamora», *OPE*, n.º 6.424, 9/9/1974.

37. Ver CALLAHAN, William J., *La Iglesia católica en España*, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 401 y 402.

38. Ver GURRUCHAGA, Ander, *op. cit.*, pp. 355 y 356.

39. Sobre este tema, véase el trabajo de BARROSO, Anabella, *Sacerdotes bajo la atenta mirada del Régimen franquista (Los conflictos sociopolíticos de la Iglesia en el País Vasco desde 1960 a 1975)*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1995. Con un carácter más general, referido al clero español, es necesario acudir a BLÁZQUEZ, Feliciano, *La traición de los clérigos en la España de Franco*, Madrid, Editorial Trotta, 1991.

3. LA RESISTENCIA NO NACIONALISTA

El enemigo común es el franquismo. Por eso los nacionalistas vascos, conservadores, no reparan en colocarse junto a las fuerzas de izquierda de Euskadi y del Estado en su resistencia a la represión del Régimen. Partidos como el PCE o el PSOE son frecuentemente objeto de información por parte de la prensa nacionalista. Tanto sus actuaciones contra la represión del Gobierno como acontecimientos importantes para la organización y desarrollo internos de estos partidos son recogidos favorablemente en sus páginas reconociéndoles a veces un cierto liderazgo en la resistencia antifranquista, como cuando afirman que el PCE «se halla en el centro de la vida política española»⁴⁰. Destacan favorablemente en su información acontecimientos significativos para este mismo partido como la iniciativa de *Mundo Obrero*, en octubre de 1974, «para promover una colecta de 200 millones de pesetas como fondo que asegure su aparición como diario en cuanto la situación política lo haga posible»⁴¹.

También se preocupa por la «represión contra el PSOE». Así titula el texto en el que «el cronista José Oneto comunica que el Tribunal de Orden Público ha suspendido el juicio contra cinco militantes, entre ellos Felipe González, acusados de propaganda ilegal y asociación ilícita, pidiendo 44 años en total por el fiscal»⁴². Especial interés le merece a *OPE* el XIII Congreso del PSOE que se celebra en Suresnes. Dedicar una larga información a su clausura, el domingo 13 de octubre de 1974, y a sus conclusiones entre las que destaca la que determina «establecer acuerdos con todos los partidos antifranquistas», aunque, añade, «no menciona la Junta Democrática creada por Carrillo y el monárquico Rafael Serer, el 30 de julio último». Comenta las reticencias de los socialistas del exterior a pactar con los comunistas, mientras que los del interior —150 delegados del total de 435— son más favorables al pacto. Pero es más destacable para esta publicación que «el PSOE propone una ‘república federal de nacionalidades ibéricas’ integradas en el Estado español en virtud del derecho de autodeterminación que les será reconocido»⁴³.

Esta idea de la aceptación de los partidos de izquierdas como compañeros de viaje dentro de la común resistencia queda también recogida en las páginas de estas publicaciones nacionalistas cuando informan de los actos conjuntos de todos los antifranquistas. En este sentido cabe destacar la celebración del 1.º de Mayo de 1967 que da lugar a la publicación en *Alderdi* de un folleto titulado, «1.º de Mayo en Euzkadi» en el que proclama con entusiasmo:

Podemos decir, a este respecto, que se le recordará como el primero en que el pueblo trabajador

40. «Campaña pro un diario comunista en España», *OPE*, n.º 6.455, 22/10/1974.

41. *Ibidem*.

42. «Represión contra el PSOE», *OPE*, n.º 6.463/64, 4-5 de noviembre de 1974.

43. «El Partido Socialista Obrero Español preconiza la alianza de todas las fuerzas de izquierda», *OPE*, n.º 6.447, 14 de octubre de 1974.

vasco —todo el pueblo vasco— ha tenido el valor y la audacia de enfrentarse con la fuerza y la violencia del aparato represivo franquista⁴⁴.

Más indicativo de esta unión que se desea —y que a veces no resulta fácil— es la referencia a la huelga general del 11 de diciembre de 1974 en Euskadi. Dos días después, *OPE*, con el título «Jornada de lucha en Euzkadi contra la dictadura franquista», comenta que se ha tratado de una huelga política pidiendo la libertad de los presos políticos y sociales y el reconocimiento del derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Publica también un extracto del artículo de *The Times* en el que se destaca que «la organización separatista ETA» se ha unido por primera vez con el PSOE contra el régimen franquista. Añade luego: «según fuentes dignas de crédito que el PCE no ha colaborado con el calor necesario. Sin embargo, sindicatos clandestinos de tendencia comunista han desempeñado un papel importante en la lucha»⁴⁵. En «Última hora», *OPE* completa la información diciendo que «toman parte todas las organizaciones políticas y sociales de la oposición, excepto los comunistas»⁴⁶.

También esta prensa nacionalista se ocupa de los sindicatos clandestinos que llevan a cabo huelgas y movilizaciones contra el Régimen. Por ellos muestra un especial interés aunque no oculta una cierta reticencia hacia los mismos igual que hacia todos los partidos políticos de izquierdas. En la mente de la burguesía nacionalista —a la que estas publicaciones representan— aflora la inquietante contradicción entre nacionalismo y obrerismo. En nada es despreciable la acción sindical —huelgas, manifestaciones...— en la resistencia contra la Dictadura. Pero su carácter revolucionario preocupa a quienes defienden la democracia y los intereses de la burguesía vasca. Es evidente que el PNV, una vez acabado el franquismo, no piensa seguir al lado de los sindicatos que, además de revolucionarios, posponen u olvidan el nacionalismo. De ahí su necesidad de controlar un sindicalismo nacionalista vasco y su preocupación por el rumbo obrerista que ETA ha tomado en su V Asamblea. Pero ETA, aunque defiende la consecución de un «Estado Popular Democrático», no obstante en la estrategia para «crear una sociedad sin clases» establece una fase previa en la que primarán «los intereses nacionales», pues son éstos, se dice, los que más preocupan al pueblo en la vida política. Esto permitirá «identificar su lucha con la de la burguesía nacional»⁴⁷. Por esta razón, para las publicaciones que estudiamos, todavía es tiempo de colaborar, tanto con la izquierda política o sindical no nacionalista como con la izquierda nacionalista vasca. Son los aliados que le vienen dados en su lucha contra la Dictadura. La

44. *Alderdi*, abril–mayo 1967.

45. Fragmento del artículo del corresponsal de *The Times* en Madrid, Harry Debelius del día 12 de diciembre de 1974, publicado en *OPE*, n.º 6.484 del 13/12/1974.

46. *Ibidem*.

47. Documento de los presos de Burgos, pp. 8 y 15, citado en IZTUETA, Paulo & APALATEGUI, Joquin, *El Marxismo y la cuestión nacional vasca*, San Sebastián, Editorial Itxaropena, 1977, pp. 224 y 225.

prensa nacionalista no es ajena a la defensa de los sindicalistas y a la celebración de sus éxitos frente al Régimen. En alusión a los encausados en el proceso 1.001, *OPE*, en un artículo titulado «Terrorismo franquista», denuncia que «las penas impuestas a los Diez de Carabanchel es una negación de la justicia»⁴⁸. En esta y en otras muchas ocasiones *OPE* muestra, como se viene diciendo, una posición de colaboración con todas las fuerzas antifranquistas de izquierdas, aunque no sean nacionalistas, en el intento de acabar con el Régimen.

Pero también de esta izquierda no nacionalista se espera colaboración y apoyo para los activistas vascos perseguidos por la policía de Franco. Hay momentos en que se queja, a través de los textos de prensa extranjera publicados en sus páginas, del escaso apoyo que la izquierda española presta a ETA. El día 23 de enero de 1974, en el tercer apartado del diario dedicado a «Información del exterior», *OPE* publica, sobre el atentado de Carrero Blanco, una serie de fragmentos de periódicos extranjeros bajo el título siguiente: «Los terroristas vascos reciben poca ayuda de las izquierdas españolas»⁴⁹. Aquí se nos presenta, a través del artículo publicado por el diario *International Herald Tribune*⁵⁰, el panorama de una izquierda poco unida y escasamente proclive a defender el atentado individual que difícilmente puede encajar en el movimiento de masas. Esta izquierda, aunque celebra la muerte de Carrero Blanco, el gran colaborador de Franco, no obstante considera que estas actuaciones son un impedimento para la estrategia que sigue contra el franquismo. Así, informa de la existencia de «izquierdistas que desaprueban los métodos empleados por los vascos». Fuerzas de izquierda que «están divididas por rivalidades y celos y por cuestiones de ideología y estrategia, comparten la aversión por el difunto Carrero Blanco y la satisfacción indudable que les ha producido su desaparición». Pero afirma que la izquierda se queja de que «el pueblo ha celebrado la muerte de Carrero, pero no ha participado en la agresión contra el Franquismo». A pesar de esto, «un miembro del frente militar vasco [ETA], dice que la agresión contra Carrero no es un paso aislado, volveremos a atacar cuando y donde nos convenga»⁵¹.

4. CONCLUSIONES

Podemos concluir que la prensa, aquí analizada, del nacionalismo moderado en los últimos años del franquismo defendía que la denominada por ella «resistencia vasca» estaba formada por todas aquellas fuerzas, nacionalistas o no, que luchaban

48. *OPE*, n.º 6.278, 4 enero 1974.

49. *OPE*, n.º 6.292, 22 de enero 1974.

50. Despacho para *International Herald Tribune*, fechado en Bilbao el 21 de enero de 1974, de Henry Giniger, publicado en *OPE* el día siguiente.

51. *Ibidem*.

por el final del régimen dictatorial y represivo de Franco en Euskadi. Esta prensa del PNV —o cercana a este partido— consideraba ventajosas todas las actividades y estrategias que debilitasen al Régimen, aunque estuvieran lejos de sus principios morales, como la violencia de ETA, o provinieran de campos políticos o sociales muy diferentes de su propia ideología, como la izquierda marxista.

En cuanto a ETA no hay duda: ETA era un componente esencial de la «resistencia vasca» para la prensa del PNV en los últimos años del Franquismo. Los recelos que esta prensa mantenía hacia la organización terrorista, —por los métodos violentos que utilizaba en su enfrentamiento con el Estado y por la atracción que ejercía en la juventud nacionalista— eran superados cuando se trataba de defender a sus militantes y justificarlos aunque no compartiera la acción violenta. Su lucha armada contra la opresión que sufría el pueblo vasco era reconocida y considerada de igual manera que la de los otros componentes de la resistencia, ya fueran nacionalistas —miembros de PNV y del clero vasco— o no nacionalistas —PCE, PSOE, CC.OO.— estimando que el ataque a los miembros de ETA era un agravio a todos los vascos. Por esta razón serán defendidos por la prensa nacionalista que no reconocerá nunca su actividad como terrorismo y argumentará en sus páginas contra quienes así lo pudieran considerar.

**Dossier: Daniel Becerra Romero (ed.),
Historia y Cómic**

15 DANIEL BECERRA ROMERO & SORAYA JORGE GODOY
Un acercamiento didáctico a la primera mitad del s. xx a través de los cómics

41 CARLOS VADILLO
De la Historia a la Historieta: Yo, René Tardi, prisionero de guerra en el Stalag 11 B

65 JUAN JOSÉ DÍAZ BENÍTEZ
La mitificación del combatiente en las *Hazañas Bélicas* de Boixcar

89 MANUEL BARRERO
Nueva mirada sobre la producción editorial de tebeos durante los años cuarenta

115 JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ MORENO
Peligrosamente bella: el mensaje en las aventuras de Catwoman durante la edad de oro del cómic estadounidense (1940-1954)

135 M.^A INMACULADA CONCEPCIÓN MARFIL DÍAZ
Luces y sombras de la amazona de cómic Wonder Woman, la mujer maravilla

149 ÁLVARO M. PONS MORENO
Un retrato de las tipologías sociales de la España de los años 50 a través de *El DDT contra las penas*

167 ÓSCAR GUAL BORONAT
La España de *Rosas Blancas*

183 ANTONI GUIRAL
Introducción a «la otra» novela gráfica para adultos

227 PEDRO PÉREZ DEL SOLAR
La perversa máquina del olvido: cómics y memoria de la posguerra en la España de los 90

257 ANTONIO MARTÍN
Apuntes alrededor de la historieta política en la transición, 1973-1978

297 ARMICHE CARRILLO DELGADO
La historieta como transmisora de ideología: *España Una, Grande y Libre* (Carlos Giménez)

315 PABLO DOPICO
Cómics, viñetas y dibujos de la Movida madrileña: de los setenta a los ochenta, pasando por el Rastro

355 MARIAN DE CABO BAIGORRI
El *manga*, su imagen y lenguaje, reflejo de la sociedad japonesa

377 ROMÁN GUBERN GARRIGA-NOGUÉS
De los cómics a la cinematografía

Miscelánea · Miscellany

403 MIGUEL ÁNGEL GIMÉNEZ MARTÍNEZ
Los inicios de la diplomacia parlamentaria en España durante la Legislatura Constituyente (1977-1979)

417 DAVID RUBIO MÁRQUEZ
La denuncia de prevaricación como forma de desgastar a un gobierno: el caso Juan Macías del Real

435 MACARIO HERNÁNDEZ NIETO
ETA y «la resistencia vasca» durante los últimos años del franquismo en la prensa clandestina del nacionalismo vasco moderado

451 PAULA BORGES SANTOS
Religião e política no salazarismo: o problema do património da Igreja Católica e a resolução da «questão religiosa»

Reseñas · Book Review

475 MCKINNEY, Mark (ed.): *History and Politics in French-Language Comics and Graphic Novels*. (HUGO FERNÁNDEZ)

479 HOWE, Sean: *Marvel Comics: la historia jamás contada*. (ADEXE HERNÁNDEZ REYES)

483 Barrero, Manuel (dir.) & López, Félix (coord. ed.): *Gran catálogo de la historieta: inventario 2012*. (JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ MORENO)

485 LARRINAGA, Carlos: *Diputaciones provinciales e infraestructuras en el País Vasco durante el primer tercio del siglo xx (1900-1936)*. (RAFAEL BARQUÍN GIL)

489 CAÑELLAS, Antonio (coord.): *Conservadores y tradicionalistas en la España del siglo xx*. (CRISTINA BARREIRO GORDILLO)